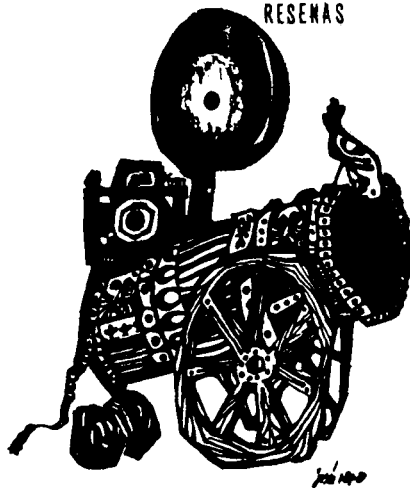


RESEÑAS

RESEÑAS



VALCÁRCEL, V.: *La Vita Dominici Siliensis de Grimaldo. Estudio, edición crítica y traducción*. Instituto de Estudios Riojanos. Logroño, 1982.

Porque supone una valiosa aportación para el conocimiento riguroso de nuestra literatura hagiográfica medieval así como de la macroestructura sociocultural en que está inmersa, creo oportuno dar noticia aquí de este concienzudo y voluminoso estudio.

El autor subsana un déficit bibliográfico notorio, por cuanto ofrece la primera traducción y edición crítica de la «Vita Dominici» de Grimaldo, con la consiguiente tarea de fijación del texto tras una trabajosa labor de rastreo de fuentes históricas y literarias.

Si el rigor metodológico exigible en el ejercicio crítico es patente en todo el volumen, a él se suma, especialmente en el apartado que titula «Estudio literario», esa clara percepción intuitiva que tantas veces resulta imprescindible en dicha tarea. En él, el profesor Valcárcel detalla, explica y enjuicia la distribución y engranaje de los componentes textuales atendiendo a la forma del contenido y analiza su correspondencia con la estructura externa. Demuestra cómo la «vita Dominici», organizada en dos grandes unidades distribucionales (corresponde a la vida del santo la primera y a sus milagros post mortem la segunda) con el «Obitatus» Dominici como nexo y precedidas de un prólogo, tiene como principios estructurantes de todos sus núcleos temáticos tres ideas clave que en mayor o menor medida están presentes en cada uno de ellos: a) destino divino de Domingo, b) respuesta positiva del héroe, c) la condición de «buen pastor», atributo dominante del Santo. Se insiste, por tanto, en la proyección social —hacia la grey— de su conducta, patente en los más diversos momentos y que actúa como eje unificador de los treinta y nueve episodios o milagros post mortem, cada uno de los cuales constituye en sí mismo un relato. Ello contribuye a la coherencia de la obra como conjunto integrador de los diversos elementos que la tradición hace llegar hasta Grimaldo.

Por otra parte, la técnica acumulativa así como el componente simbólico y la estilización figuran entre los recursos de estilo más atendidos por el profesor Valcárcel, catedrático de Bachillerato y prof. adjunto de Lengua Latina en la Facultad de Letras de la Universidad del País Vasco en Álava, que presentó este estudio como Tesis Doctoral en la Universidad de Salamanca.

MILLÁN CHIVITE, F.: *Paleta cromática y simbolismo en «Platero y yo»*.
Ed. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1982.

El autor reflexiona acerca de las interconexiones que desde el punto de vista del comportamiento lingüístico se dan en dos de los subsistemas del arte —pintura y literatura—, centrando su atención en el Impresionismo y en el Simbolismo. En lo que se refiere al primero, llega a establecer interesantes correspondencias, paralelísticas u opositivas, entre rasgos fundamentales del impresionismo pictórico y el uso que Juan Ramón hace del color en *Platero*. Renuncia en cambio a establecer ese juego de correspondencias con el simbolismo, dada la clara autonomía de la Literatura en este caso, y observa la constante disemia simbólica presente en la obra, con connotaciones específicas en cada circunstancia que se detallan con precisión.

El impresionismo juanramoniano descansa no sólo en una apoyatura léxico-semántica, sino incluso en ciertos fenómenos gramaticales, según pone de relieve una aguda penetración estilística. La presencia cromática o su ausencia —pues esta última se detecta en determinados capítulos o fragmentos— tienen una relación con constantes de estilo: mientras el tempo lento, la morosidad por-menorizadora del detalle inherente a la descripción sugiere toda una rica percepción de colores y matices, el ritmo rápido narrativo, la abstracción generalizadora, el distanciamiento del autor ante el asunto tratado o su actitud crítica frente al mismo repercuten en la ausencia del detalle cromático.

La claridad expositiva y el rigor metodológico son cualidades notorias de este estudio que, tal como se nos ofrece, es sólo un fragmento de otro más amplio defendido como Tesis Doctoral en la Universidad Complutense y que mereció el premio «Juan Ramón Jiménez» 1981, convocado en Huelva por la Delegación de Cultura.

RUIZ LAGOS, M.: *Antología de textos de Blas Infante. Selección, Introducción y notas*. Ed. Fundación Blas Infante. Sevilla, 1983.

Se presentó esta antología en Ronda durante la celebración del Año del Andalucismo Histórico. Está prologada por Rafael Escuredo, Presidente de la Junta de Andalucía.

La labor de selección y ordenación de textos dispersos no es el único mérito de esta obra, en cuanto supone una contribución esclarecedora para el mejor conocimiento no sólo de ese andalucismo histórico, a cuya fijación conceptual en diversas vertientes y grados se atiende en la Introducción, sino también del cultural en sentido amplio.

En efecto, aunque el criterio seleccionador prioritario es el de mostrar el pensamiento sociopolítico andaluz de Blas Infante —y a ello se dedican las cinco primeras partes del libro—, no se omite ofrecer al lector alguna muestra de su postura e ideario ante otras diversas manifestaciones de la cultura, entre las que se incluye lo literario. Centrándome en este último aspecto, dada la índole de Cauce, subrayo aquí que muchas de las páginas recogidas en esos primeros capítulos merecen ser abordadas también por la crítica literaria, pues constituyen claras muestras de logro estético. En cuanto a la sexta y última parte, «Cultura y Creación Literaria», nos ofrece además la posibilidad de conocer vertientes diversas que van desde la postura contraria del líder andalucista ante los movimientos poéticos de vanguardia o su documentada opinión en cuanto a orígenes, géneros y carácter popular del flamenco, hasta su talante como creador de relato breve impregnado de lirismo. Y, siempre, su llamada a la bondad, justicia y hermandad entre los hombres.

El autor de la antología, catedrático en esta Escuela Universitaria del Profesorado de Sevilla, ofrece una nueva y valiosa contribución a la tarea investigadora en la que ya cuenta con una sólida trayectoria.

Elena BARROSO